

ANÁLISIS DE TRAYECTORIA DE LAS CREENCIAS PATRIARCALES Y SEXISTAS, ACTITUDES FAVORABLES A LA VIOLENCIA Y VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

Arturo E. Orozco Vargas, Arturo Venebra Muñoz, Ulises Aguilera
Reyes y Georgina I. García López
Universidad Autónoma del Estado de México (México)

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar las relaciones entre las creencias patriarcales y sexistas, las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia las mujeres y hacia los hombres, y la presencia de la violencia en el noviazgo. Participaron 774 universitarios mexicanos (52,33% mujeres). Los resultados mostraron que los hombres han desarrollado más actitudes favoreciendo el uso de la violencia física, psicológica y sexual en contra de las mujeres a partir de la influencia de las creencias patriarcales y sexistas. Las mujeres con mayor adhesión a las creencias patriarcales y sexistas presentaron más actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia ellas mismas. Las mujeres que tuvieron puntuaciones más altas en las actitudes que favorecen la violencia hacia ellas tuvieron un mayor nivel de victimización. En conclusión, los cuatro modelos de análisis de trayectorias revelaron el impacto que tienen las creencias patriarcales y sexistas en la violencia en el noviazgo por medio de las actitudes que favorecen la violencia hacia las mujeres y hacia los hombres.

PALABRAS CLAVE: *violencia en el noviazgo, actitudes hacia la violencia, creencias patriarcales, sexism, análisis de trayectorias*

Abstract

Dating violence research needs to examine the perspective and experience that women and men have of this type of violence and the cognitive factors associated with it. In order to fill this gap, the objective of this research was to analyze the relations between patriarchal and sexist beliefs, attitudes favorable to physical, psychological, and sexual violence towards women and men, and the prevalence of dating violence. A total of 774 Mexican university students (52.33% women and 47.67% men) participated answering five instruments. In order to examine the data obtained, four path analysis models were created. The results showed that men have developed more attitudes supporting the use of physical, psychological, and sexual violence against women from the influence of patriarchal and sexist beliefs. Likewise, women who reported greater adherence to patriarchal and sexist beliefs presented more favorable attitudes towards physical, psychological, and sexual violence towards themselves. In turn, it was found that

female participants who reported higher scores in the attitudes supporting sexual, psychological, and sexual violence towards themselves had a higher level of victimization. In conclusion, the four models revealed the impact that patriarchal and sexist beliefs have on dating violence through attitudes supporting violence towards women and men.

KEY WORDS: *dating violence, attitudes towards violence, patriarchal beliefs, sexism, path analysis.*

Introducción

La violencia en el noviazgo ha sido estudiada desde diversas perspectivas enfatizando los factores socioeconómicos. A diferencia de la violencia que se experimenta en las relaciones matrimoniales o de cohabitación, la violencia en el noviazgo está caracterizada de manera particular por una serie de factores cognitivos, emocionales, conductuales y de rasgos de personalidad mismos que confluyen e inciden directamente en la experiencia de noviazgo (Cohen *et al.*, 2018; Park y Kim, 2018).

Alrededor del mundo, la violencia en el noviazgo ha alcanzado cifras alarmantes. En sus diversas expresiones, es cada vez más común que hombres y mujeres manifiesten haber sido víctimas de ella. Ha sido consistente encontrar en diversos estudios que aproximadamente el 20% de las mujeres que están estudiando la universidad mencionan haber sido atacadas sexualmente por su novio llegando en algunos casos a la violación (Banyard *et al.*, 2007; Rothman y Silverman, 2007). En México, la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo reveló que el 6,8% de los jóvenes expresaron haber sufrido violencia física por parte de su novio, mientras que un 8,2% informó haber experimentado violencia sexual durante el noviazgo. Asimismo, la prevalencia más alta se encuentra en la violencia emocional con un 39,4% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2007). Con respecto a la violencia en contra de los hombres, en México son demasiado escasos los estudios que se han llevado a cabo para identificar los niveles de violencia que experimentan los varones. Entre esos pocos estudios destaca la investigación llevada a cabo por Straus (2004) quien midió la violencia en el noviazgo en 16 países. En la muestra de estudiantes universitarios residendo en el estado de Chihuahua se encontró que el 7,9% de los hombres informó haber experimentado violencia psicológica, física y sexual por parte de su novia. De la misma manera, en otra investigación que se llevó a cabo en el estado de Puebla, se identificó que el 12,95% de los hombres había experimentado violencia directa, el 26,93% había experimentado violencia por medio del control y el aislamiento y el 25,14% había sido violentado verbalmente de manera indirecta (Zamora-Damián *et al.*, 2018).

Entre las principales consecuencias de la violencia física, psicológica y sexual en el noviazgo se encuentran la depresión, ideas suicidas, estrés postraumático, actitudes, uso de drogas y alcohol, ansiedad, trastornos alimentarios, miedos, percepción de los comportamientos violentos, insatisfacción con la vida, conductas de riesgo sexual, así como las lesiones físicas y emocionales que deja este tipo de violencia (Amar y Gennero, 2005; Exner-Cortens *et al.*, 2013; Lormand *et al.*, 2013; Trujano y Mata, 2002).

Los sistemas de creencias son procesos cognitivos que influyen directa o indirectamente en el comportamiento humano. En su definición general, las creencias son premisas, proposiciones o formas de entender el mundo que las personas fundamentan psicológicamente como verdaderas (Richardson, 1996). Alrededor del mundo, un gran número de investigaciones han analizado los efectos que tienen las creencias en la violencia de pareja. Los resultados de estos estudios han permitido identificar el impacto que tiene la ideología de dominación por parte de los hombres (Jakupcak *et al.*, 2002), la aceptación del uso de la violencia (Kinsfogel y Grych, 2004), los estereotipos asociados con los roles de género (Scarduzio *et al.*, 2017), la justificación de las prácticas violentas (Lichter y McCloskey, 2004) y la creencia de que la mujer puede ser infiel (Cousins y Gangestad 2007). Estas creencias en lo general conforman sistemas ideológicos entre los que destacan el sexismo y las creencias patriarcales.

La ideología patriarcal ha sido considerada uno de los factores de riesgo más importantes asociados a la violencia en el noviazgo. Al ser un sistema de creencias conformado por el contexto sociocultural y familiar, esta ideología tiene efectos directos en los procesos cognitivos, emocionales y conductuales tanto de las víctimas como de los perpetradores (Sanchez *et al.*, 2017). La literatura científica ha documentado las graves consecuencias asociadas con los procesos cognitivos que se gestan a partir de las creencias patriarcales. En un estudio con mujeres africanas, los resultados mostraron que la adhesión a una ideología patriarcal, la cual enfatiza los roles tradicionales de género, estuvo relacionada con niveles altos de violencia física en contra de mujeres viviendo en zonas urbanas y rurales (Odimegwu y Okemgbo, 2003). De la misma manera, el honor y control que el hombre debe ejercer sobre la mujer están en los fundamentos de la ideología patriarcal. Jilani y Ahmed (2004) encontraron que aquellas mujeres pakistaníes que desafiaron la autoridad del hombre dentro del matrimonio fueron quienes experimentaron los actos de violencia física y psicológica con mayor intensidad. Asimismo, en otra investigación llevada a cabo con el objetivo de comparar entre estudiantes asiáticos y europeos el impacto de las creencias patriarcales en la violencia de noviazgo, los resultados revelaron que, a diferencia de los estudiantes europeos, los asiáticos informaron índices más altos de hostilidad hacia la mujer, aprobación de la violencia, celos, dominio de la pareja y atribución negativa. Estas expresiones patriarcales estuvieron asociadas con los diferentes tipos de violencia; específicamente, los índices más altos se encontraron en la violencia física (Ozaki y Otis, 2017).

Con respecto al segundo sistema de creencias, el sexismo es considerado otra de las principales ideologías asociadas a la violencia en el noviazgo. El sexismo ha sido analizado desde diversas perspectivas, cada una de ellas enfatizando componentes muy específicos. Particularmente, el sexismo hostil se manifiesta por medio de actos agresivos que denigran a la mujer. Por otra parte, el sexismo benévolos se fundamenta en el estereotipo de la mujer y posee una mayor complejidad al integrar paradójicamente los roles tradicionales de la mujer y la dependencia hacia el hombre, así como una visión romántica del hombre que lo lleva a amar, apreciar y proteger a la mujer (Glick y Fiske, 2001).

Los efectos del sexismo en la prevalencia de violencia en el noviazgo han sido analizados en diversas poblaciones. Por ejemplo, se ha encontrado que la adhesión

a creencias asociadas con el sexismó benévoló ha estado presente en la prevalencia de la violencia sexual. Condicionadas por este tipo de creencias, al no cumplir con las expectativas tradicionales de los roles de género, las mujeres se hacen más propensas a la violencia sexual (Abrams *et al.*, 2003). De la misma manera, en otro estudio llevado a cabo con la participación de adolescentes españoles se identificó una relación significativa entre el sexismó benévoló y la prevalencia de violencia física, psicológica y sexual hacia la pareja (Cañete y Novas, 2012). A su vez, en otra investigación en la cual se incluyeron diversas expresiones de la violencia física y psicológica de pareja y diferentes tipos de sexismó. Se concluyó que el sexismó hostil, benévoló y ambivalente tiene efectos directos sobre la justificación de la violencia, específicamente en el grupo de los hombres se encontró una asociación más fuerte entre la justificación de la violencia y el sexismó hostil (Garaigordobil y Aliri, 2013).

El estudio de la violencia en el noviazgo conlleva factores cognitivos que permiten dilucidar las causas de este fenómeno psicosocial. Entre estos factores, las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual son determinantes para explicar el comportamiento tanto de las víctimas como de los perpetradores. De manera general, las actitudes se han definido como una evaluación global y duradera de una persona, un grupo o una situación la cual no solamente se basa en creencias, sino también en diversos componentes emocionales y conductuales (Petty y Cacioppo, 1986). Siendo una evaluación cognitiva y emocional, las actitudes son un elemento clave para entender el comportamiento violento. Por consiguiente, las probabilidades de involucrarse en una relación de noviazgo violenta se incrementan cuando las personas tienen actitudes favorables hacia la violencia física (Medeiros y Straus, 2006). De la misma manera, la adhesión a las actitudes favorables la violencia física, psicológica y sexual es un factor determinante en la violencia que ejercen los perpetradores (Bartholomew *et al.*, 2013).

El análisis de las actitudes favorables a la violencia física, sexual y psicológica se ha enfocado en las actitudes que promueven el control sobre las mujeres y el dominio de los hombres (Schwartz y DeKeseredy, 1997). Desde esta perspectiva, los diversos actos de violencia que se cometen en contra de las mujeres tienen como origen el control, en muchos casos absoluto, no solamente de las actividades cotidianas de la pareja, sino también de la forma de pensar y sentir de las mujeres. Particularmente en las sociedades patriarcales y tradicionales, aunque no exclusivamente, continúa siendo común el ejercicio de la violencia física, psicológica y sexual por parte de los hombres hacia sus parejas. En un estudio en el que se incluyó la participación de hombres y mujeres arrestados por perpetrar violencia de pareja, los resultados mostraron que las mujeres tuvieron más actitudes de aprobación del uso de la violencia psicológica y física en su contra, en comparación con los hombres (Simmons *et al.*, 2008). De la misma manera, el ser desobedientes con sus novios o desafiar su autoridad propiciaron que los hombres tendieran a informar más actitudes de aceptación a la violencia física, psicológica y sexual en una relación de noviazgo (You y Shin, 2020).

El estudio de la violencia en el noviazgo ha sido analizado predominantemente con la participación de adolescentes y jóvenes residiendo en las grandes ciudades mexicanas. Sin embargo, existe la inquietud de saber si los mismos factores que inciden en la violencia en el noviazgo en las áreas urbanas se presenta en el contexto

rural-semiurbano. Esta fue la principal razón por la cual decidimos recolar los datos en esta población. Asimismo, la mayoría de las investigaciones en las que participan mujeres y hombres analizan los datos juntando ambas muestras. Sin embargo, en la presente investigación quisimos examinar por separado la perspectiva y la experiencia que las mujeres y los hombres tienen de la violencia en el noviazgo y los factores cognitivos asociados a ella. Bajo estas consideraciones, el presente estudio tuvo como objetivo general examinar las relaciones entre a) las creencias patriarcales y sexistas, b) las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia las mujeres y hacia los hombres, y c) la presencia de la violencia en el noviazgo (perpetración y victimización). Considerando estas relaciones, se crearon cuatro modelos en los cuales se dividió la muestra total en hombres y mujeres con la finalidad de analizar por separado las respuestas de las mujeres y los hombres con respecto a la violencia hacia las mujeres y la violencia hacia los hombres.

Derivado de estos cuatro modelos se hipotetizó que los hombres (en comparación con las mujeres) puntuarían más elevado en las creencias patriarcales y el sexism teniendo una relación positiva con las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el sexo contrario. A su vez, se hipotetizó que las mujeres (en comparación con los hombres) puntuarían más elevado en las creencias patriarcales y el sexism teniendo una relación positiva con las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el mismo sexo. Con respecto a la segunda trayectoria, se hipotetizó que para los hombres (en comparación con las mujeres) entre mayor fueran las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el sexo opuesto se presentarían niveles más altos de violencia en contra de las mujeres. Asimismo, se hipotetizó que para las mujeres (en comparación con los hombres) entre mayor fueran las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el mismo sexo se presentarían niveles más altos de victimización.

Método

Participantes

La selección de la muestra para esta investigación fue no probabilística. Del total de 774 alumnos, 405 eran mujeres (52,33%) y 369 eran hombres (47,67%). Los participantes se encontraban estudiando en tres universidades públicas localizadas en la región noroeste del Estado de México. El número de estudiantes provenientes de cada una fue muy similar (37,34%, 30,62%, 32,04%). El criterio de inclusión fue estar viviendo una relación de noviazgo que tuviera por lo menos un año de duración. La media de edad fue de 20,7 años ($DT= 2,1$). Con respecto a la carrera en la que se encontraban, el 24,42% estudiaba una ingeniería, el 26,74% una carrera económico-administrativa, el 24,93% una carrera perteneciente a las ciencias sociales y el 23,91% estudiaban ciencias de la salud. Al momento de llevar a cabo esta investigación se encontraban en los semestres pares, de esta manera, el 25,06% estudiaban el segundo semestre, un 28,81% el cuarto semestre, un 22,22% el sexto semestre y un 23,91% el octavo semestre. El promedio de duración de su actual noviazgo fue de 3,9 años ($DT= 3,7$). En cuanto al lugar de residencia,

el 59,30% vivían en una comunidad rural, mientras que el 40,70% lo hacía en un contexto semiurbano.

Instrumentos

- a) "Inventario ambivalente de sexismo" (*Ambivalent Sexism Inventory*; Glick y Fiske, 1996), versión validada al español por Expósito *et al.* (1998). Este inventario está formado por dos dimensiones (cada una con 11 ítems): 1) sexismo hostil (p. ej., *Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres*) y 2) sexismo benévolos (p. ej., *Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres*). Los ítems se contestan en una escala tipo Likert de cinco opciones (1= Totalmente en desacuerdo a 5= Totalmente de acuerdo). Los coeficientes alfa informados para la dimensión de sexismo hostil y para el sexismo benévolos fueron de 0,91 y de 0,87 respectivamente (Glick *et al.*, 2002). En la presente investigación, se encontraron alfas de Cronbach de 0,85 para el sexismo hostil y de 0,88 para la dimensión de sexismo benévolos.
- b) "Escala de creencias patriarcales" (*Patriarchal Beliefs Scale*; Smith, 1990). Esta escala mide el control que los hombres ejercen sobre las mujeres en las relaciones íntimas. La escala incluye cuatro ítems (p. ej., *Un hombre tiene el derecho de decidir si su esposa/pareja debe trabajar fuera del hogar*). Las opciones de respuesta de esta escala están entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 4 (totalmente de acuerdo). Las puntuaciones altas indican niveles altos de creencias patriarcales. Debido a que no se cuenta con la versión en español de esta escala, procedimos a su traducción. En un primer momento, un traductor profesional hizo la traducción de la escala original en inglés. Al mismo tiempo, tres investigadores que son bilingües tradujeron cada uno de ellos la escala del inglés al español. En un tercer momento, se analizaron las traducciones hechas con la finalidad de examinar posibles variaciones, así como equivalencias lingüísticas y culturales, hasta que se llegó a un consenso. Posteriormente, esa versión en español fue traducida nuevamente al inglés por otro traductor profesional con la finalidad de verificar su similitud con la versión original en inglés. En esta última etapa solamente se hicieron cambios en tres palabras. Esta escala mostró buena validez factorial y fiabilidad informando un alfa de Cronbach de 0,79 (Smith, 1990). En este estudio encontramos un alfa de Cronbach de 0,84.
- c) "Escalas de actitudes hacia la violencia en el noviazgo" (*Attitudes Towards Dating Violence Scales*; Price *et al.*, 1999). Está formada por dos escalas: 1) Escala de actitudes favorables a la violencia hacia los hombres en una relación de noviazgo (37 ítems. Por ejemplo, *Las chicas tienen el derecho de decirles a sus novios lo que tienen que hacer*) y 2) Escala de actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres en una relación de noviazgo (39 ítems. Por ejemplo, *Un chico generalmente no abofetea a su novia a menos que ella se lo merezca*). Cada una de ellas está dividida en tres factores (violencia psicológica, física y sexual). El factor de violencia física y el de violencia sexual tienen 12 ítems en

ambas escalas mientras que el factor de violencia psicológica tiene 13 ítems en la escala de violencia hacia los hombres y 15 ítems en la escala de violencia hacia las mujeres. El formato de respuesta es tipo Likert con cinco opciones, que van desde 1= totalmente en desacuerdo hasta 5= totalmente de acuerdo. Las puntuaciones altas indican actitudes más favorables hacia la violencia en el noviazgo a través de las cuales se refleja una mayor aprobación de la violencia ya sea en contra de las mujeres o de los hombres. Al no contar con una versión en español de este instrumento, realizamos su traducción siguiendo el mismo procedimiento que se describió anteriormente para la escala de creencias patriarcales. Como esta escala contiene un mayor número de ítems, en la última etapa de proceso de traducción se hicieron modificaciones en una o dos palabras de 14 ítems y en tres palabras de 4 ítems. Los coeficientes de alfa de Cronbach para las seis subescalas han oscilado entre 0,76 y 0,88 (Price *et al.*, 1999). En la presente investigación se encontró una consistencia interna de $\alpha=0,82$ para las actitudes psicológicas hacia la mujer, $\alpha=0,74$ para las actitudes físicas hacia la mujer, $\alpha=0,84$ para las actitudes sexuales hacia la mujer, $\alpha=0,90$ para las actitudes psicológicas hacia el hombre, $\alpha=0,79$ para las actitudes físicas hacia el hombre y $\alpha=0,88$ para las actitudes sexuales hacia el hombre.

- d) "Inventario de conflictos en las relaciones de noviazgo en adolescentes" (*Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory*; Wolfe *et al.*, 2001), adaptación en español de Fernández-Fuertes *et al.* (2006). La escala está dividida en dos dimensiones: violencia cometida y violencia sufrida, con 35 ítems en cada una de ellas. Este instrumento consta de cinco subescalas (violencia sexual, violencia relacional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física). En la presente investigación se excluyó la dimensión de violencia relacional por no ser objeto de este estudio. Las cinco subescalas de la versión original mostraron buenos niveles de fiabilidad ($\alpha=0,51$, $\alpha=0,52$, $\alpha=0,82$, $\alpha=0,66$, $\alpha=0,83$). Al llevar a cabo el análisis de la fiabilidad y validez de la escala, se encontraron resultados similares a los publicados originalmente. Las opciones de respuesta se encuentran en un formato tipo Likert de cuatro opciones (0= nunca a 3= con frecuencia). En este estudio encontramos un alfa de Cronbach de 0,59 para la violencia sexual, un alfa de 0,74 para la violencia verbal-emocional, un alfa de 0,50 para las amenazas y un alfa de 0,90 para la violencia física.

Procedimiento

Esta investigación se llevó a cabo a través de un diseño transversal, no experimental y de análisis de trayectorias. Se utilizó una metodología cuantitativa con la finalidad de examinar los efectos de las creencias patriarcales y sexistas, las actitudes favorables a la violencia y la autoeficacia en la violencia en el noviazgo.

Una vez que se obtuvo el permiso correspondiente en cada una de las tres universidades, los participantes respondieron los cuatro instrumentos seleccionados, así como una serie de preguntas sociodemográficas que incluían su edad, carrera, semestre que cursaban, sexo, tiempo de noviazgo y lugar de residencia. La muestra que se recolectó fue no probabilística por conveniencia. El día establecido para asistir

a cada una de las universidades se procedió a la recolección de los datos con los alumnos que estuvieron presentes en los salones al momento de hacerles la invitación para participar en esta investigación. El presente estudio siguió toda la normativa y los procedimientos éticos que han sido establecidos en México para llevar a cabo una investigación. En un primer momento se les explicó a los estudiantes los objetivos de la investigación y se les invitó a participar en este estudio. Aquellos alumnos que decidieron voluntariamente contestar los instrumentos recibieron todas las escalas, así como las preguntas sociodemográficas. Una vez que conocieron sus derechos como participantes y los alcances de la investigación, firmaron el consentimiento informado. Los instrumentos fueron contestados de manera grupal (entre 10 y 38 alumnos) en un salón que contaba con el espacio suficiente para responderlos cómodamente asegurando la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas. Por su participación, los estudiantes no recibieron ninguna compensación económica. En promedio, tardaron 35 minutos en contestar todos los ítems.

Análisis de datos

El análisis de trayectorias se estimó usando el programa AMOS 24. El modelo fue evaluado con la prueba χ^2 la cual es una medida de ajuste adecuado con valores no significativos indicando que no se presentan discrepancias entre la matriz de covarianza del modelo reproducido y la matriz de covarianza de la muestra. El análisis contempló la inclusión de los índices de bondad de ajuste (GFI), el índice de Tucker-Lewis (TLI), el índice de bondad de ajuste comparativo (CFI), la raíz del residuo cuadrático promedio de aproximación (RMSEA), y la raíz del residuo cuadrático promedio (RMR). Se consideró que los valores del GFI, TLI y CFI por arriba de 0,90 tuvieron un ajuste adecuado (Brown, 2006).

Resultados

Los estadísticos descriptivos de las variables de estudio se presentan en la tabla 1. Todas las variables se distribuyeron normalmente. Como lo muestra la tabla, los participantes informaron niveles más altos de sexismo benévolos en comparación con el sexismo hostil. Asimismo, con respecto a las actitudes favorables a la violencia, los participantes informaron niveles más altos de las actitudes favorables a la violencia psicológicas, físicas y sexuales hacia las mujeres en comparación con las que favorecen la violencia hacia los hombres. Estos resultados enfatizan los estereotipos que los participantes mantienen de los roles tradicionales que hombres y mujeres deben desempeñar. De la misma manera, resaltan las puntuaciones más altas, del lado de las actitudes favorables hacia las mujeres, las cuales reflejan el nivel de aprobación de los actos de violencia que se cometen en contra de las mujeres. Por otra parte, se encontró una tasa más alta en la violencia que se recibe en comparación con la que se perpetra.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las creencias, actitudes favorables a la violencia y violencia en el noviazgo

Variables	Min	Max	M	DT
Creencias				
Sexismo hostil	11	55	27,28	4,31
Sexismo benévolos	11	55	31,73	5,10
Creencias patriarcales	6	24	23,42	3,89
Actitudes				
Favorables a la violencia psicológicas hacia el hombre	15	65	37,39	9,82
Favorables a la violencia física hacia el hombre	12	60	27,29	7,39
Favorables a la violencia sexual hacia el hombre	12	60	30,83	6,02
Favorables a la violencia psicológica hacia la mujer	13	75	59,29	12,41
Favorables a la violencia física hacia la mujer	12	60	42,91	6,58
Favorables a la violencia sexual hacia la mujer	12	60	33,92	10,21
Violencia en el noviazgo				
Violencia perpetrada por la mujer	0	105	41,39	9,61
Victimización de la mujer	0	105	92,53	17,93
Violencia perpetrada por el hombre	0	105	67,11	21,42
Victimización del hombre	0	105	22,62	9,81

El análisis de las correlaciones bivariadas entre las variables de estudio se presenta en las tablas 2 y 3. Mientras que en la matriz de las mujeres las principales relaciones se encuentran entre las creencias patriarcales y las actitudes que favorecen la violencia hacia las mujeres, así como entre estas actitudes y la victimización de la mujer; en los hombres las principales correlaciones se presentan entre el sexismo hostil y las actitudes que favorecen la violencia hacia las mujeres, entre las creencias patriarcales y las actitudes que favorecen la violencia hacia las mujeres, así como entre las actitudes y la violencia perpetrada hacia la mujer.

Posteriormente, los análisis de trayectorias se llevaron a cabo con la finalidad de probar las cuatro hipótesis que se postularon. Los modelos fueron estimados usando el programa AMOS 24. El primero modelo se construyó basándose en las respuestas de las mujeres (figura 1). Este modelo el cual incluye las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia las mujeres (ver Figura 1) se ajustó a los datos de manera correcta, $\chi^2 (gl= 15; N= 774)= 28,48; p= 0,74; CFI= 0,97; GFI= 0,96; TLI= 0,97; RMSEA= 0,03; RMR= 0,02$. Específicamente, las creencias patriarcales tuvieron el mayor número de trayectorias significativas y positivas con los tres tipos de actitudes, seguidas del sexismo benévolos y del hostil. Asimismo, con respecto a las trayectorias finales, los tres tipos de actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia las mujeres predijeron positivamente la victimización de las mujeres.

Tabla 2
Correlaciones entre las variables de estudio (submuestra de las mujeres)

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Sexismo hostil	---									
2. Sexismo benévolos	0,37**	---								
3. Creencias patriarciales	0,25**	0,29**	---							
4. ActitudesN. física/hacia ♂	-0,07	-0,21*	-0,19*	---						
5. ActitudesN. psicológica/hacia ♂	-0,04	-0,34**	-0,37**	0,22**	---					
6. ActitudesN. sexual/hacia ♂	-0,17*	-0,30**	-0,35**	0,28**	0,22*	---				
7. ActitudesN. física/hacia ♀	0,20*	0,22**	0,28**	0,13*	0,04	0,01	---			
8. ActitudesN. psicológica/hacia ♀	0,31**	0,25**	0,30**	0,03	0,15*	0,05	0,23**	---		
9. ActitudesN. sexual/hacia ♀	0,27**	0,28**	0,33**	0,01	0,07	0,02	0,30**	0,27**	---	
10. Violencia perpetrada por la mujer	0,03	0,01	0,08	0,17*	0,31**	0,04	0,01	0,05	0,02	---
11. Victimización de la mujer	0,19*	0,24**	0,33**	-0,03	-0,05	-0,11*	0,27**	0,38**	0,31**	-0,15*

Notas: ♂= hombres; ♀= mujeres. * $p \leq 0,05$, ** $p \leq 0,01$.

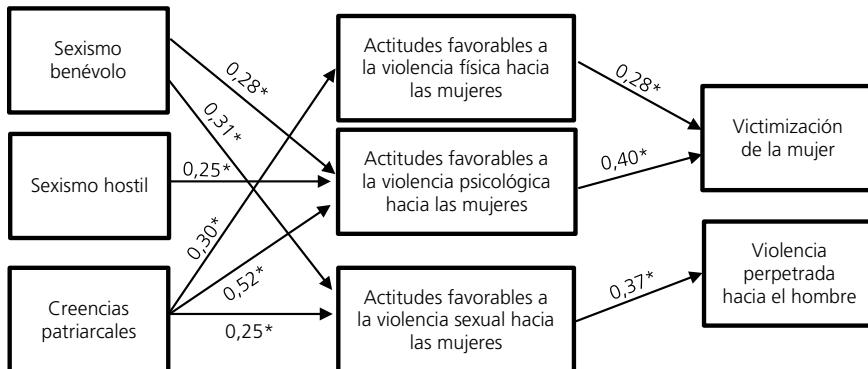
Tabla 3
Correlaciones entre las variables de estudio (submuestra de los hombres)

Variables de estudio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Sexismo hostil	---									
2. Sexismo benévolos	0,58**	---								
3. Creencias patriarcales	0,37**	0,42**	---							
4. ActitudesN. física/hacia σ	-0,03	-0,17*	-0,13*	---						
5. ActitudesN. psicológica/hacia σ	-0,10	-0,44**	-0,30**	0,28**	---					
6. ActitudesN. sexual/hacia σ	-0,02	-0,13*	-0,26**	0,17*	0,18*	---				
7. ActitudesN. física/hacia q	0,35**	0,35**	0,42**	0,10	0,07	0,09	---			
8. ActitudesN. psicológica/hacia q	0,30**	0,43**	0,55**	0,05	0,21**	0,10	0,19**	---		
9. ActitudesN. sexual/hacia q	0,42**	0,38**	0,39**	0,12*	0,08	0,15*	0,30**	0,22**	---	
10. Violencia perpetrada por el hombre	0,32**	0,35**	0,44**	0,03	0,05	0,01	0,38**	0,45**	0,33**	---
11. Victimización del hombre	-0,09	-0,14*	-0,21**	0,01	0,27**	0,13	0,01	-0,05	-0,03	-0,23**

Notas: σ = hombres; q = mujeres. * $p \leq 0,05$, ** $p \leq 0,01$.

Figura 1

Modelo de análisis de trayectorias en las mujeres mostrando las relaciones entre la violencia en el noviazgo, las creencias patriarcales y el sexismo y las actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres

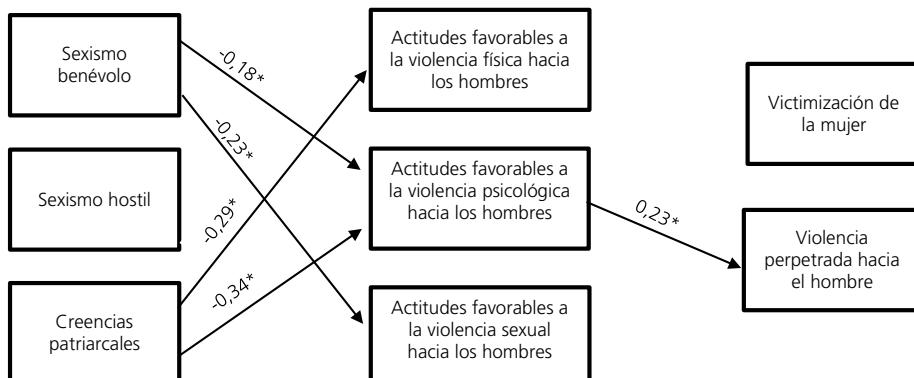


Notas: solamente se muestran las trayectorias significativas; los números representan los coeficientes de trayectorias estandarizados. $*p \leq 0,05$.

Las respuestas de las mujeres se usaron para construir el segundo modelo. Este modelo el cual incluye las actitudes favorables a la violencia hacia los hombres (figura 2). Los resultados mostraron que el modelo se ajustó de manera apropiada a los datos χ^2 ($gl= 18$; $N= 774$) = 48,10; $p= 0,41$; $CFI= 0,95$; $GFI= 0,96$; $TLI= 0,95$; $RMSEA= 0,04$; $RMR= 0,05$. En este modelo, las creencias patriarcales estuvieron asociadas negativamente y tuvieron las trayectorias de mayor magnitud con las actitudes favorables a la violencia física y psicológica hacia los hombres. De la misma manera, el sexismo benévolos estuvo asociado negativamente con las actitudes psicológicas y sexuales.

Figura 2

Modelo de análisis de trayectorias en las mujeres mostrando las relaciones entre la violencia en el noviazgo, las creencias patriarcales y el sexismo y las actitudes favorables a la violencia hacia los hombres



Notas: Solamente se muestran las trayectorias significativas; los números representan los coeficientes de trayectorias estandarizados. $*p \leq 0,05$.

Con respecto a las siguientes trayectorias, solamente las actitudes favorables a la violencia psicológica predijeron positivamente la violencia que perpetran las mujeres hacia los hombres.

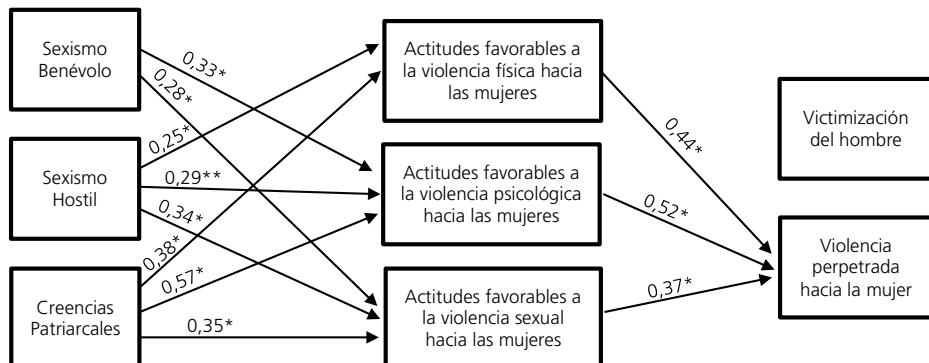
El tercer modelo se construyó basándose en las respuestas de los hombres (figura 3). Este modelo que incluye las actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres se ajustó a los datos de manera correcta, $\chi^2 (gl= 15; N= 774)= 24,03; p= 0,88$; CFI= 0,98; GFI= 0,97; TLI= 0,99; RMSEA= 0,01; RMR= 0,02. Fue el modelo que más trayectorias significativas tuvo. En él, las creencias patriarcales tuvieron el mayor número de trayectorias significativas y positivas con los tres tipos de actitudes. De la misma manera, el sexismo hostil también estuvo asociado positivamente con las actitudes físicas, psicológicas y sexuales. Finalmente, el sexismo benévolos estuvo asociado con las actitudes psicológicas y sexuales. Por otra parte, con respecto a las trayectorias finales, los tres tipos de actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres predijeron positivamente la violencia que los hombres perpetraron.

Por otra parte, las respuestas de los hombres se usaron para construir el cuarto modelo (ver Figura 4). Este modelo el cual incluye las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia los mismos hombres se ajustó de manera apropiada a los datos $\chi^2 (df= 18; N= 774)= 39,83; p= 0,53$; CFI= 0,96; GFI= 0,95; TLI= 0,97; RMSEA= 0,04; RMR= 0,03. En este modelo, las creencias patriarcales estuvieron asociadas negativamente y tuvieron el mayor número de trayectorias significativas con las actitudes favorables a la violencia psicológica y sexual hacia los hombres. De la misma manera, solamente el sexismo benévolos estuvo asociado negativamente con las actitudes psicológicas. Con respecto a las siguientes trayectorias, solamente las actitudes favorables a la violencia psicológica hacia los hombres predijeron positivamente la victimización de los hombres.

Con respecto a las siguientes trayectorias, solamente las actitudes favorables a la violencia psicológica predijeron positivamente la violencia que perpetran las mujeres hacia los hombres.

Figura 3

Modelo de análisis de trayectorias en los hombres mostrando las relaciones entre la violencia en el noviazgo, las creencias patriarcales y el sexismo y las actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres

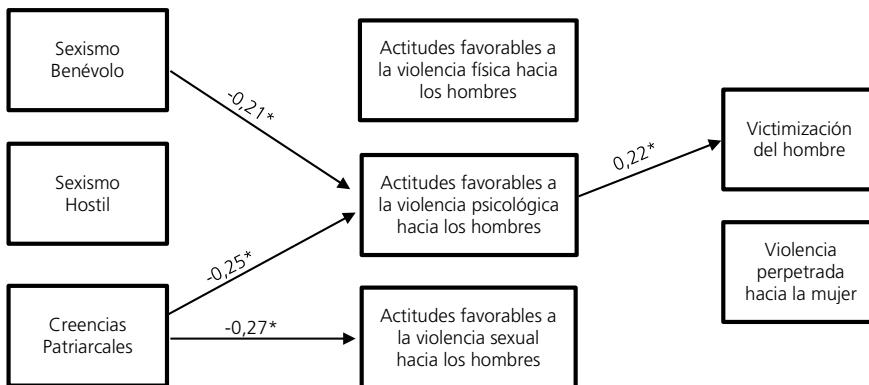


Notas: Solamente se muestran las trayectorias significativas; los números representan los coeficientes de trayectorias estandarizados.

* $p \leq 0,05$.

Figura 4

Modelo de análisis de trayectorias en los hombres mostrando las relaciones entre la violencia en el noviazgo, las creencias patriarcales y el sexismio y las actitudes favorables a la violencia hacia los hombres



Notas: solamente se muestran las trayectorias significativas; los números representan los coeficientes de trayectorias estandarizados.

* $p \leq 0,05$.

Discusión

Con la finalidad de llenar un vacío en la literatura científica, el objetivo de esta investigación fue realizar por primera vez en México un análisis de trayectorias que permitiera examinar las relaciones entre las creencias patriarcales y sexistas, las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia los hombres y hacia las mujeres, y la presencia de la violencia en el noviazgo. La alta presencia de la violencia que experimentan las mujeres durante el noviazgo, como se revela en esta investigación, refleja no solamente una serie de actitudes que se han formado a lo largo de los años, sino también el impacto que tienen las creencias patriarcales y sexistas adquiridas en la sociedad mexicana.

Con respecto a la primera hipótesis que señala que los hombres (en comparación con las mujeres) puntuarían más elevado en las creencias patriarcales y el sexismio teniendo una relación positiva con las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el sexo contrario. Los resultados confirmaron esta hipótesis mostrando que son principalmente los hombres quienes han desarrollado más actitudes favoreciendo el uso de la violencia en contra de las mujeres a partir de la influencia de las creencias patriarcales y sexistas. Específicamente, las creencias patriarcales tuvieron las trayectorias de mayor magnitud con los tres tipos de actitudes, seguidas de las creencias sexistas hostiles y finalmente del sexismio benévolos. En comparación, para las mujeres, solamente las creencias patriarcales y el sexismio benévolos tuvieron una asociación negativa con las actitudes favorables a la violencia psicológica hacia los hombres.

Al comparar ambos modelos, puede observarse que el modelo de los hombres tiene más trayectorias significativas y positivas entre las creencias y las actitudes. Estos resultados revelan el impacto tan importante que tienen las creencias patriarcales y sexistas que se aprenden dentro y fuera del núcleo familiar. De ellas se deriva la expectativa que se señala que la mujer debe respetar y obedecer a su novio

cuando se encuentran viviendo una relación de noviazgo. De la misma manera, se tiene la creencia de la superioridad del hombre sobre la mujer, el control que el hombre debe ejercer sobre los recursos materiales y las relaciones interpersonales que puede llegar a establecer la mujer, así como de la dependencia económica, afectiva, familiar y social de la mujer hacia su novio. Como consecuencia de ello, es común que la violencia que se ejerce en contra de la pareja se justifique de muchas formas responsabilizando y culpando a las mujeres de ser ellas quienes provocan la violencia (McCarry y Lombard, 2016).

Las respuestas de las mujeres, pero especialmente las de los hombres mostraron un vínculo extraordinariamente fuerte con las creencias patriarcales y las ideas sexistas. Particularmente, el tercer modelo reveló la manera en que los hombres estuvieron de acuerdo con las creencias que justifican el uso de la violencia y el control de las actividades de las mujeres incluyendo su vida sexual, así como su responsabilidad cuando cometen actos que ameritan como consecuencia el ser golpeadas por su pareja. Como lo revelaron los resultados encontrados, las creencias patriarcales tuvieron las trayectorias de mayor magnitud tanto en el modelo de las mujeres, como en el de los hombres lo cual demuestra el arraigo tan profundo de este tipo de creencias en la sociedad mexicana. Los hallazgos encontrados en esta investigación fueron consistentes con los que obtuvieron Haj-Yahia *et al.* (2015) al identificar la relación entre la violencia cometida en contra de la mujer y las creencias que justifican y culpan a la mujer de ser ella quien propicia la violencia.

De la misma manera, fue de gran interés encontrar que, a diferencia de las mujeres, las creencias sexistas, particularmente las de tipo hostil, estuvieron asociadas positivamente con las actitudes que han desarrollado los hombres. Esto evidencia que los hombres usan predominantemente este tipo de sexismo no solamente para dominar a la mujer limitándola a desempeñar ciertos roles, sino también para crear una condición de sumisión que le permitirá ejercer un control absoluto sobre ella. Por otra parte, en el modelo de las mujeres (aunque de menor magnitud), así como en el de los hombres, se encontraron relaciones significativas entre las actitudes de tipo benévolos y las actitudes favorables a la violencia hacia el otro sexo. Como sucede en otras sociedades, más que expresarse con actos evidentes de agresión, la violencia en el noviazgo se lleva a cabo de forma indirecta por medio de los estereotipos de género, la dependencia hacia el hombre y los roles tradicionales de la mujer. Los resultados de esta investigación confirmaron que el sexismo benévolos incide significativamente en la conformación de las actitudes favorables a la violencia. Al igual que en el presente estudio, los resultados de otra investigación que se realizó en 51 países alrededor del mundo mostraron que las creencias sexistas tuvieron efectos muy importantes no solamente en la aceptación de la violencia de pareja, sino también en las actitudes hacia el uso de la violencia (Herrero *et al.*, 2017).

Con respecto a la segunda hipótesis la cual postula que las mujeres (en comparación con los hombres) puntuarían más elevado en las creencias patriarcales y el sexism teniendo una relación positiva con las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el mismo sexo. Este es uno de los hallazgos que evidencia una aportación original. Hasta lo que sabemos no hay una investigación que haya analizado los efectos de las creencias en las actitudes favorables a la

violencia hacia el mismo sexo. Los resultados que encontramos mostraron que el primer modelo tiene más trayectorias significativas entre las creencias y las actitudes favorables a los tres tipos de violencia hacia las mujeres. A diferencia del modelo de los hombres, en el cual solamente se encontraron tres trayectorias significativas, en el de las mujeres se identificó que las creencias patriarcales tuvieron relaciones significativas y positivas con todas las actitudes. Asimismo, el sexismo benévolos estuvo asociado positivamente con las actitudes psicológicas y las sexuales, así como el sexismo hostil estuvo asociado positivamente con las actitudes favorables a la violencia psicológica hacia las mujeres. Este hallazgo nos permite corroborar que en las comunidades rurales y suburbanas siguen estando muy presentes las creencias patriarcales y sexistas.

Principalmente en las participantes que residen en estas localidades, estas creencias tienen un impacto muy importante en la formación de las actitudes que justifican la violencia en su contra cuando, desde la perspectiva patriarcal, se considera que las mujeres no cumplen con los roles que debe desempeñar dentro y fuera de su hogar. Específicamente, las participantes que han interiorizado un mayor número de creencias patriarcales y sexistas, serán quienes tenderán a desarrollar más actitudes que aprueban la violencia en su contra.

Para explicar estos hallazgos, son de gran ayuda los resultados encontrados en estudios que han examinado los estereotipos y roles de género. Por medio de diversas investigaciones se ha identificado que en las sociedades tradicionalmente patriarcales las mujeres deben adquirir una forma de pensar y comportarse muy particular. En ellas, a las mujeres se les considera que son inherentemente sensibles, débiles y sumisas, se les discrimina de las decisiones más importantes al interior de la familia y en la sociedad, se ejerce un control dominante hacia ellas, deben cumplir su rol de esposa, madre y ama de casa, son relegadas al trabajo doméstico el cual no es remunerado y tienen un acceso más limitado a los servicios educativos y de salud. Asimismo, se crean las condiciones necesarias no solamente para que se mantengan subordinadas en las relaciones de poder que establecen con los hombres, sino también para evitar que ocupen puestos claves en la sociedad (p. ej., Koenig, 2018; Marchionni *et al.*, 2019; Orozco-Vargas, 2013; Piotti, 2015; Ramírez *et al.*, 2019). Son todos estos patrones, estereotipos, roles y características los que inciden en la conformación de las creencias patriarcales y sexistas, mismos que medimos en los y las participantes y que identificamos en la relación entre las creencias y las actitudes que favorecen la violencia en contra de las mujeres. De esta manera, es posible entender el por qué las participantes que han interiorizado más creencias son quienes al pensar o comportarse de forma distinta a lo que dicta la ideología patriarcal consideran que como consecuencia de ello, es aceptable el que se ejerza más violencia en su contra.

Además de identificar los efectos que tienen las creencias patriarcales y sexistas, los principales resultados de esta investigación revelaron que más allá de la adhesión a estas creencias, la tasa de presentación de la violencia en el noviazgo está determinada por los efectos de las actitudes favorables a la violencia. Una de las principales características que distinguen a las actitudes es la inclusión no solamente de creencias y otros elementos cognitivos, sino también de aspectos emocionales, morales, conductuales y de la personalidad. Por ende, las actitudes generan una

evaluación integral que incluye diversas áreas psicosociales. Los cuatro modelos que se crearon para tal fin revelaron por primera vez el impacto que tienen las creencias patriarcales y sexistas en la violencia en el noviazgo vía las actitudes que favorecen la violencia.

Específicamente, con respecto a las trayectorias que van de las actitudes a la victimización-perpetración, la tercera hipótesis señaló que para los hombres (en comparación con las mujeres) entre mayor fueran las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el sexo opuesto se presentarían niveles más altos de violencia en contra de las mujeres. Con base en los resultados que se encontraron pudimos confirmar esta hipótesis. En el modelo de los hombres, fue muy interesante encontrar que los tres tipos de actitudes tuvieron efectos directos en la violencia que perpetran los hombres contra las mujeres. En orden ascendente, las actitudes favorables a la violencia sexual fueron las que presentaron una menor magnitud, seguidas de las actitudes favorables a la violencia física y finalmente, las actitudes favorables a la violencia psicológica mostraron el impacto más significativo en la violencia hacia las mujeres. Este tipo de actitudes continúa siendo muy común, particularmente entre los hombres quienes informaron los niveles más altos de estas actitudes. De la misma manera, Neves *et al.* (2019) encontraron en una investigación que llevaron a cabo en Portugal que las actitudes favorables a la violencia psicológica fueron más frecuentes entre los hombres. Dadas las condiciones culturales y sociales presentes en las localidades rurales y semiurbanas de México, se estimaba que los hombres mostraran una mayor adhesión a estas actitudes. Los resultados que encontramos en esta investigación pueden ser ilustrativos de la incidencia que pueden tener las creencias, los valores, las emociones, las prácticas familiares, la adhesión a los roles tradicionales de género, los estereotipos y las normas sociales en la formación de las actitudes que aprueban y fomentan la violencia hacia las mujeres.

Aunque muchos de los participantes varones provienen de comunidades donde se expresa abiertamente la aprobación de la violencia hacia la mujer, en el ambiente universitario es más difícil que reconozcan abiertamente que poseen este tipo de actitudes. Por consiguiente, fue muy interesante que los mismos hombres dieran cuenta de la adhesión que tienen a las actitudes favorables a la violencia psicológica y física. Otras investigaciones llevadas a cabo en distintos países han demostrado la relación que existe entre las actitudes y la violencia que ejercen principalmente los hombres hacia las mujeres. Por ejemplo, en España (Ferrer-Pérez *et al.*, 2019), Vietnam (Trinh *et al.*, 2016), Turquía (Çalikoglu *et al.*, 2018), Sudáfrica y Tanzania (Wubs *et al.*, 2013) y China (Qu *et al.*, 2018) se han encontrado resultados similares a los que se obtuvieron en esta investigación. Por otra parte, en el modelo de las mujeres, solamente las actitudes que favorecen la violencia psicológica hacia los hombres tuvieron una relación positiva y significativa con la violencia que las mujeres ejercen contra los hombres.

Finalmente, la cuarta hipótesis postuló que para las mujeres (en comparación con los hombres) entre mayor fueran las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual hacia el mismo sexo se presentarían niveles más altos de victimización. Al comparar el modelo de los hombres con el de las mujeres, es notoria la gran diferencia que se presenta entre las actitudes favorables a la violencia

hacia el mismo sexo y la prevalencia de victimización. Aunque son cada vez más los estudios que han encontrado un aumento en la violencia que se comete contra los hombres en otros países (p. ej., Ghahari y Yekefallah, 2019; Lien y Lorentzen, 2019; McHugh *et al.*, 2013; Namadi, 2017; Tsiko, 2016) en el contexto rural, semiurbano mexicano, solamente se encontró una trayectoria significativa entre las actitudes favorables a la violencia psicológica hacia los hombres y la victimización de ellos. Una posible explicación de este hallazgo se basa en la interiorización que hacen algunos hombres de las creencias patriarcales y sexistas. Específicamente, el cuarto modelo mostró que los participantes varones que tenían menos creencias informaron un mayor número de actitudes favorables a la violencia psicológica hacia ellos mismos. De esta manera, estos participantes asumen que, en determinadas circunstancias, sus novias tienen la posibilidad de ejercer actos violentos de tipo psicológico (amenazas, gritos, control, insultos) en su contra. Por consiguiente, esto tendrá consecuencias directamente en la probabilidad de que se incremente la violencia en contra de ellos. Debido a que la violencia en contra de los hombres en México está muy poco documentada, será necesario seguir profundizando en los factores que inciden en la prevalencia de la victimización de los hombres.

Por otra parte, el principal hallazgo derivado de la última hipótesis muestra que los tres tipos de actitudes favorables a la violencia hacia las mujeres tuvieron trayectorias significativas a la violencia que se ejerce en contra de ellas. Estos resultados revelan que aquellas participantes que informaron puntuaciones más altas en los tres tipos de creencias tuvieron un mayor nivel de victimización vía el impacto de las actitudes que favorecen la violencia sexual, psicológica y sexual hacia ellas mismas. Aunque todavía no están casadas o cohabitando, llama la atención la magnitud de las actitudes favorables a la violencia sexual hacia ellas mismas. Una posible explicación de este hallazgo es que debido a la influencia de las creencias patriarcales y sexistas, ellas se sienten comprometidas a satisfacer y acceder a las sugerencias y peticiones sexuales que les solicitan o, en muchos casos, les exigen sus novios. En su conjunto, el vínculo entre estas tres actitudes y la victimización de la mujer se puede explicar con los argumentos que describimos en la relación entre las creencias y las actitudes. Una vez que se han formado las actitudes que más favorecen la violencia en su contra, las participantes que tuvieron una puntuación más elevada en los tres tipos de actitudes no solamente serán más proclives a aceptar los actos de violencia que sus novios comenten en su contra, sino también a justificar a sus novios pensando incluso que esos actos no son considerados como violentos. Este hallazgo permite comprender cómo en la victimización de la mujer confluyen los procesos cognitivos y también otros de tipo emocional, moral y conductuales.

La presente investigación aporta elementos nuevos para la mejor comprensión de la violencia en el noviazgo desde la experiencia de las mujeres y los hombres; sin embargo, no está exenta de limitaciones. La primera de ellas tiene que ver con la ausencia de otro tipo de métodos de medición además de los instrumentos que los mismos participantes respondieron. El contar con otros procedimientos, como lo es la observación o los informes que proveen personas que conviven con los participantes, pueden ayudar a obtener datos más reales. A su vez, la recolección de datos se llevó a cabo en una zona geográfica rural y semiurbana. Por consiguiente, el nivel educativo, el ambiente familiar al que pertenecen y los roles de género que

imperan en estas comunidades tienen características muy particulares que en ciertos casos pueden sesgar sus respuestas. Finalmente, esta investigación midió únicamente la violencia que se ejerce en las relaciones de noviazgo. Por consiguiente, se añaden dos limitaciones más. Por una parte, confluyen el tiempo de noviazgo y el compromiso que cada pareja tiene. Existen diferencias muy importantes en aquellos novios que llevan un año de duración (tiempo mínimo que se pidió en esta investigación para poder participar) y aquellos que llevan más de 5 o incluso 10 años de noviazgo. De la misma manera, mientras que algunos jóvenes asumen con toda responsabilidad la experiencia de vivir una relación de noviazgo, para otros el tener un novio/novia no implica ningún compromiso de por medio. Por otra parte, se presenta una limitación en el hecho de haber analizado únicamente la violencia durante el noviazgo dejando a un lado otro tipo de violencia. El hecho de haber incluido el análisis de la violencia en la familia de origen y de la violencia que se gesta en las comunidades en las que viven podría aportar nuevos elementos para explicar desde otras perspectivas el desarrollo de la violencia en el noviazgo.

En conclusión, la presente investigación aporta elementos nuevos para dilucidar los efectos tan significativos que tienen las actitudes como predictores de la violencia en el noviazgo. En el caso particular de este estudio, los resultados revelaron la manera en que las creencias patriarcales y sexistas, así como, de manera muy importante, los factores cognitivos, emocionales, conductuales y de personalidad implícitos en las actitudes favorables a la violencia física, psicológica y sexual explican con toda claridad el impacto que tienen estas actitudes en la violencia que experimentan las mujeres y los hombres durante el noviazgo.

Referencias

- Abrams, D., Viki, G. T., Masser, B. y Bohner, G. (2003). Perception of a stranger and acquaintance rape: the role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 111-125. doi: 10.1037/0022-3514.84.1.111
- Amar, A. F. y Gennaro, S. (2005). Dating violence in college women: associated physical injury, healthcare usage, and mental health symptoms. *Nursing Research*, 54(4), 235-242. doi: 10.1097/00006199-200507000-00005
- Banyard, V. L., Ward, S., Cohn, E. S., Moorhead, C. y Walsh, W. (2007). Unwanted sexual contact on campus: a comparison of women's and men's experiences. *Violence and Victims*, 22, 52-70. doi: 10.1891/vv-v22i1a004
- Bartholomew, K., Schmitt, M.T., Yang, L., Regan, K. V. (2013). Norms regarding the acceptability of abuse in heterosexual dating relationships. *Partner Abuse*, 4, 463-481. doi: 10.1891/1946-6560.4.4.463
- Brown, T. A. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. Nueva York, NY: Guilford.
- Çalikoglu, E. O., Aras, A., Hamza, M., Aydin, A., Nacakgedigi, O. y Koga, P. M. (2018). Sexism, attitudes, and behaviors towards violence against women in medical emergency services workers in Erzurum, Turkey. *Global Health Action*, 11(1), 1524541. doi: 10.1080/16549716.2018.1524541
- Cañete, E. P. y Novas, F. P. (2012). Relación del sexism y dependencia emocional en las estrategias de resolución de conflictos de los adolescentes. *Quaderns de Psicología*, 14(1), 45-60.

- Cohen, J. R., Shorey, R. C., Menon, S. V. y Temple, J. R. (2018). Predicting teen dating violence perpetration. *Pediatrics*, 141(4), e20172790. doi: 10.1542/peds.2017-2790
- Cousins, A. J. y Gangestad, S. W. (2007). Perceived threats of female infidelity, male proprietariness, and violence in college dating couples. *Violence and Victims*, 22(6), 651-668. doi: 10.1891/088667007782793156
- Exner-Cortens, D., Eckenrode, J. y Rothman, E. (2013). Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics*, 71, 71-78. doi: 10.1542/peds.2012-1029.
- Expósito, F., Moya, M. C. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169. doi: 10.1174/021347498760350641
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A. y Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358. doi: 10.1037/t75215-000
- Ferrer-Pérez, V. A., Bosch-Fiol, E., Sánchez-Prada, A. y Delgado-Alvarez, C. (2019). Beliefs and attitudes about intimate partner violence against women in Spain. *Psicothema*, 31(1), 38-45. doi: 10.3389/fpsyg.2020.02147
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2013). Relaciones del sexismo con justificación de la violencia, y con otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo. *Estudios de Psicología*, 34(2), 127-139. doi: 10.1174/021093913806751384
- Ghahari, S. y Yekefallah, M. (2019). The men as victims of domestic violence, and the role of demographic variables: a cross-sectional study. *Chronic Diseases Journal*, 7(2), 111-121.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. doi: 10.1037/0022-3514.70.3.491
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance: hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56, 109-118. doi: 10.1037/0003-066x.56.2.109
- Glick, P., Sakalli-Ugurlu, N., Ferreira, M. C. y Souza, M. A. D. (2002). Ambivalent sexism and attitudes toward wife abuse in Turkey and Brazil. *Psychology of Women Quarterly*, 26(4), 292-297. doi: 10.1111/1471-6402.t01-1-00068
- Haj-Yahia, M. M., Sousa, C., Alnabilsy, R. y Elias, H. (2015). The influence of Palestinian physicians' patriarchal ideology and exposure to family violence on their beliefs about wife beating. *Journal of Family Violence*, 30(3), 263-276. doi: 10.1007/s10896-015-9671-4
- Herrero, J., Rodríguez, F. J. y Torres, A. (2017). Acceptability of partner violence in 51 societies: the role of sexism and attitudes toward violence in social relationships. *Violence Against Women*, 23(3), 351-367. doi: 10.1177/1077801216642870
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007). *Encuesta nacional sobre violencia en el noviazgo*. México: INEGI.
- Jakupcak, M., Lisak, D. y Roemer, L. (2002). The role of masculine ideology and masculine gender role stress in men's perpetration of relationship violence. *Psychology of Men y Masculinity*, 3(2), 97-106. doi: 10.1037/1524-9220.3.2.97
- Jilani, H. y Ahmed, E. M. (2004). Violence against women: the legal system and institutional responses in Pakistan. En S. Goonesekere (dir.), *Violence, law and women's rights in South Asia* (pp.148-206). Nueva Delhi: Sage.
- Kinsfogel, K. M. y Grych, J. H. (2004). Interparental conflict and adolescent dating relationships: integrating cognitive, emotional, and peer influences. *Journal of Family Psychology*, 18(3), 505-515. doi: 10.1037/0893-3200.18.3.505

- Koenig, A. M. (2018). Comparing prescriptive and descriptive gender stereotypes about children, adults, and the elderly. *Frontiers in Psychology*, 9, 1086. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01086
- Lien, M. I. y Lorentzen, J. (2019). Violence Against Men in Intimate Relationships. En M. I. Lien y J. Lorentzen (dirs.), *Men's experiences of violence in intimate relationships* (pp. 1-12). Palgrave Macmillan, Cham. doi: 10.1007/978-3-030-03994-3_1
- Lichter, E. L. y McCloskey L. A. (2004). The effects of childhood exposure to marital violence on adolescent gender-role beliefs and dating violence. *Psychology of Women Quarterly*, 28, 344-357. doi: 10.1111/j.1471-6402.2004.00151.x
- Lormand, D. K., Markham, C. M., Peskin, M. F., Byrd, T. L., Addy, R. C., Baumler, E. y Tortolero, S. R. (2013). Dating violence among urban, minority, middle school youth and associated sexual risk behaviors and substance use. *Journal of School Health*, 83(6), 415-421. doi: 10.1111/josh.12045
- Marchionni, M., Gasparini, L. y Edo, M. (2019). *Brechas de género en América Latina: un estado de situación*. Caracas: CAF.
- McCarry, M. y Lombard, N. (2016). Same old story? Children and young people's continued normalisation of men's violence against women. *Feminist Review*, 112(1), 128-143. doi: 10.1057/fr.2015.50
- McHugh, M., Rakowski, S. y Swiderski, C. (2013). Men's experience of psychological abuse: conceptualization and measurement issues. *Sex Role*, 69, 168-181. doi: 10.1007/s11199-013-0274-3
- Medeiros, R. A. y Straus, M. A. (2006). Risk factors for physical violence between dating partners: implications for gender-inclusive prevention and treatment of family violence. En J. Hamel y T. Nicholls (dirs.), *Family approaches in domestic violence: a practitioner's guide to gender-inclusive research and treatment* (59-85). Nueva York, NY: Springer. doi: 10.1007/s11199-007-9304-3
- Namadi, M. M. (2017). Nature and prevalence of domestic violence against men in Dala local government area of Kano State, Nigeria. *Journal of Social and Management Sciences*, 12(1), 10-20.
- Neves, S., Machado, M., Machado, F. y Pinheiro, F. (2019). Attitudes toward Intimate Partner Violence and Intimate Partner Acceptance-Rejection among Cape Verdean students living in Portugal. *Psicología: Teoria e Pesquisa*, 35, 1-11. doi: 10.1590/0102.3772e3549
- Odimegwu, C. y Okemgbo, N. O. (2003). Gender role ideologies and prevalence of violence against women in Imo state, Nigeria. *Anthropologist*, 5(4), 225-236. doi: 10.1080/09720073.2003.11890814
- Orozco-Vargas, A. E. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica*, 8(1), 7-44. doi: 10.20999/nam.2013.a001
- Ozaki, R. y Otis, M. D. (2017). Gender equality, patriarchal cultural norms, and perpetration of intimate partner violence: comparison of male university students in Asian and European cultural contexts. *Violence Against Women*, 23(9), 1076-1099. doi: 10.1177/1077801216654575
- Park, S. y Kim, S. H. (2018). The power of family and community factors in predicting dating violence: a meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 40, 19-28. doi: 10.1016/j.avb.2018.03.002
- Petty, R. E. y Cacioppo, J. T. (1986). *Communication and persuasion: central and peripheral routes to attitude change*. Nueva York, NY: Springer Verlag.
- Piotti, D. (2015). La ideología patriarcal: el rol de la educación. *Sociológica México*, 4(10).
- Price, E. L., Byers, E. S., Belliveau, N., Bonner, R., Caron, B., Doiron, D., Greenough, J., Guerette-Breau, A., Hicks, L., Landry, A., Lavoie, B., Layden-Oreto, M., Legere, L., Lemieux, S., Lurette, M. B., Maillet, G., McMullin, C. y Moore, R. (1999). The attitudes

- towards dating violence scales: development and initial validation. *Journal of Family Violence*, 14(4), 351-375. doi: 10.1023/a:1022830114772
- Qu, J., Wang, L. y Zhao, J. (2018). Correlates of attitudes toward dating violence among police cadets in China. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 62(16), 4888-4903. doi: 10.1177/0306624x18801552
- Ramírez, R. F., Manosalvas, M. I. y Cárdenas, O. S. (2019). Estereotipos de género y su impacto en la educación de la mujer en Latinoamérica y el Ecuador. *Revista Espacios*, 40(41). doi: 10.12795/ambitos.2015.i29.06
- Richardson, V. (1996). The role of attitudes and beliefs in learning to teach. En J. Sikula (dir.), *Handbook of research on teacher education* (pp. 102-119). Nueva York, NY: Macmillan.
- Rothman, E. y Silverman, J. (2007). The effect of a college sexual assault prevention program on first-year students' victimization rates. *Journal of American College Health*, 55, 283-290. doi: 10.3200/jach.55.5.283-290
- Sanchez, D., Flannigan, A., Guevara, C., Arango, S. y Hamilton, E. (2017). Links among familial gender ideology, media portrayal of women, dating, and sexual behaviors in African American, and Mexican American adolescent young women: a qualitative study. *Sex Roles*, 77(7-8), 453-470. doi: 10.1007/s11199-017-0739-x
- Scarduzio, J. A., Carlyle, K. E., Harris, K. L. y Savage, M. W. (2017). "Maybe she was provoked": Exploring gender stereotypes about male and female perpetrators of intimate partner violence. *Violence Against Women*, 23(1), 89-113. doi: 10.1177/1077801216636240
- Schwartz, M. y DeKeseredy, W.S. (1997). *Sexual assault on the college campus: the role of male peer support*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Simmons, C. A., Lehmann, P. y Cobb, N. (2008). A comparison of women and men charged with intimate partner violence: general risk factors, attitudes regarding violence, and readiness to change. *Violence and Victims*, 23, 571-585. doi: 10.1891/0886-6708.23.5.571
- Smith, M. (1990). Patriarchal ideology and wife beating: a test of a feminist hypothesis. *Violence and Victims*, 5, 257-273. doi: 10.1891/0886-6708.5.4.257
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790-811. doi: 10.1177/1077801204265552
- Trinh, O. T. H., Oh, J., Choi, S., To, K. G. y Do, D. V. (2016). Changes and socioeconomic factors associated with attitudes towards domestic violence among Vietnamese women aged 15-49: findings from the Multiple Indicator Cluster Surveys, 2006-2011. *Global Health Action*, 9(1), 29577. doi: 10.3402/gha.v9.29577
- Trujano, P. y Mata, E. (2002). Relaciones violentas en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Psicología Conductual*, 10(2), 389-408.
- Tsiko, R. G. (2016). A spatial latent Gaussian model for intimate partner violence against men in Africa. *Journal of Family Violence*, 31(4), 443-459. doi: 10.1007/s10896-015-9784-9
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Pittman, A. L. (2001). Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment*, 13, 277-293. doi: 10.1037/1040-3590.13.2.277
- Wubs, A. G., Aarø, L. E., Mathews, C., Onya, H. E. y Mbwambo, J. (2013). Associations between attitudes toward violence and intimate partner violence in South Africa and Tanzania. *Violence and Victims*, 28(2), 324-340. doi: 10.1891/0886-6708.11-063
- You, S. y Shin, K. (2020). Influence of patriarchal sex-role attitudes on perpetration of dating violence. *Current Psychology*, 1-6. doi: 10.1007/s12144-020-00632-4
- Zamora-Damián, G., Alvídrez Villegas, S., Aizpitarte, A. y Rojas-Solís, J. L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista*

RECIBIDO: 14 de mayo de 2020

ACEPTADO: 2 de septiembre de 2020